

XV CONFERENCIA DE EIDES

San Salvador, 15/21 Noviembre 1975

Comunicación al Tema:

" COOPERACION ENTRE LAS EMPRESAS Y POSIBI  
LIDADES DE VINCULACION A TRAVES  
DEL REASEGURO ".

por

Ignacio Hernando de Larramendi

CENTRO DE INVESTIGACION Y ESTUDIOS DEL SEGURO IBEROAMERICANO

C.I.E.S.I.

En los últimos años puede apreciarse en todo el mundo una creciente preocupación por la función social, estructura política y organización óptima en la empresa, en especial en la gran empresa o en aquélla que tiene cierto volúmen y perspectiva de continuidad estable.

Las empresas de seguros tienen una situación especial dentro de esta problemática:

- Van dejando de ser negocios o actividades comerciales inspiradas en el lucro inmediato.
- Se transforman paulatinamente en instituciones sociales que prestan un servicio al público.

Las primeras entidades aseguradoras fueron intermediarias de la "distribución" de seguros de transportes e incendios comerciales e industriales, con una fisonomía especial que se ha mantenido en los países menos desarrollados y que fué creada, principalmente, por los ingleses. En algún modo, esta línea inicial ha continuado en los grandes grupos americanos de seguros para la cobertura de los riesgos de las empresas multinacionales, con las mismas técnicas que en Estados Unidos.

Pero en la generalidad del seguro moderno, las entidades aseguradoras de cada país sólo dedican una parte de su actividad a competir con las multinacionales y, en su mayor parte, están orientadas a seguros "masivos" dedicados al conjunto del público, fundamentalmente el Seguro de Automóviles, y, donde la tasa de inflación lo permite, al Seguro de Vida como vehículo de ahorro individual. Esta línea abre camino a la gran empresa de seguros, institución social que presta servicios múltiples al público y que constituye una de las manifestaciones más importantes de la "empresa multilocal", término dentro de un país semejante a la multinacionalidad internacional.

Las empresas aseguradoras nacionales comenzaron a organizarse con un sistema eminentemente de "agentes - empresarios", no siempre vinculados exclusivamente al seguro, que representan a una entidad en una zona del mismo modo que los antiguos comerciantes ingleses representaban a una compañía aseguradora en un país.

La empresa aseguradora promueve, al desarrollar, la multilocalidad y paulatinamente sus agencias exteriores se van transformando, por éxito en unos casos y por fracaso en otros, en sucursales directas, extendiéndose con ello la "propia empresa" en las diferentes regiones, provincias o localidades de un país, utilizando la valiosa colaboración de agentes individuales locales y/o de "plaza", y con corredores en los riesgos industriales.

Esta institucionalización da un carácter más social a las - empresas aseguradoras, que cumplen su función coordinando ca - racterísticas de "servicio" y de "empresa económica". Esta - combinación beneficia al público, que tiene oportunidad de - elegir, e influye en la marcha de las empresas al favorecer a los aseguradoras más serios y competitivos.

Esta tendencia clara en el seguro mundial produce en las em - presas las siguientes consecuencias:

- Dejan de ser puramente capitalistas, al no estar subordinadas exclusivamente a los intereses de los titulares del capital.
- Las obliga a subordinar su estructura y funciona - miento a la conveniencia de sus clientes, que ad - quieren una verdadera participación política den - tro de su vida social, aunque no sean mutualida - des.
- Exige dar a bastantes empleados una participación creciente en las decisiones, como consecuencia de la descentralización necesaria para competir en - el mercado libre.
- Implica una responsabilidad pública ajena a su ac - tividad estricta de prestadores de servicios de - seguro, en razón de los importantes fondos econó - micos que manejan, que les hace titulares de una parte importante del patrimonio nacional.

Estas tendencias pasan a tener una importancia básica en la estrategia general, y las empresas que no lo reconozcan así pueden tener grandes dificultades, o de mercado, o políticas o laborales. Sobre ellas debemos reflexionar profundamente los aseguradores ante el futuro que se nos abre; de lo con - trario no podremos quejarnos si somos objeto de una repulsa social y se nos llega a relegar en el mundo económico.

Estrechamente relacionado con lo anterior existe otro aspec - to estructural que afecta a las entidades aseguradoras: la - necesidad de buscar una línea supranacional en una época que rechaza crecientemente el internacionalismo de las últimas - décadas.

Para resolver esta situación y coordinar su institucionaliza - ción nacional y su proyección internacional, el seguro ten - drá que buscar temas de adaptación, en especial, en áreas re - gionales de las características de Latinoamérica.

Para ello podrían existir varias posibilidades en las empre - sas de países con vinculaciones culturales, económicas y geo - gráficas. Los principales podrían ser:

- Intercambio de reaseguro.
- Intercambio de acciones o participaciones sociales.
- Intercambio de servicios técnicos.

- El intercambio de reaseguro es indispensable para una política regional, pero puede obstaculizarse con las situaciones de monopolio, que pueden ser convenientes en países en que el seguro directo sea "negocio", pues evita abusos y utilización extratécnica del reaseguro, pero contribuye a reducir la competencia de las empresas aseguradoras que han llegado a institucionalizarse y dificulta el desarrollo de las que ofrecen el mejor servicio al público. El análisis de este aspecto parece indispensable en el seguro Latinoamericano.

- El intercambio de acciones o participaciones sociales podría permitir una dimensión satisfactoria en áreas de cierta homogeneidad sociológica y política. Esta línea podría desarrollarse en Latinoamérica de modo análogo al de la Comunidad Económica Europea, aunque su problema principal es la desigualdad de dimensión entre muchos de sus países.

- El intercambio técnico es la posibilidad, quizás, más importante. Las unidades políticas de Latinoamérica, con alguna excepción, ofrecen un volumen insuficiente para la investigación técnica y la capacitación adecuada del personal. Solamente coordinándose entre sí con planes realmente efectivos, en muchos casos complementados con intercambio de acciones, podrían llegar a las exigencias futuras del público en general y de la gran industria en particular.

En conjunto, todos los anteriores planes parecen constituir un campo de acción del mayor interés para FIDES, en el cual, por la comunidad de lengua, problemas y mentalidad, podemos prestar los españoles alguna ayuda, que no sería completa si no sirviese para el propio mejoramiento de nuestros problemas, tan semejantes a los de Latinoamérica, pero sin la gran ayuda potencial de una vecindad homogénea.